

San José, Costa Rica. Jueves 27 de noviembre, 2003

[Portada ►](#)

[Variedad ►](#)

[Sociedad ►](#)

[Cultura ►](#)

[Espectáculos ►](#)

[Además ►](#)

**nación**  
•com

**KREATOR**  
en concierto

¿Quién será el ganador en Big Brother VIP?

Adrián

Omar

El Travieso

Yolanda

Yordi

Email:

[Ver resultados](#)

[Votar](#)

## Notas Cultura:

[En el sendero de Bocaracá](#)

[Ir a noticia](#)

### Crítica de arte

## En el sendero de Bocaracá

*Aurelio Horta*

### BOCARACÁ

**Museo del Banco Central Plaza de la Cultura**

**De martes a domingo de 10 a. m. a 4:30 p. m.**



**En este proyecto colectivo** metieron mano todos los integrantes del grupo Bocaracá. (Foto: Kattia Vargas/La Nación).

Quince años es un tramo serio en el arte. Si además son los finiseculares del XX, la travesía es arriesgada tratándose de este lapso postvanguardista que, en el caso latinoamericano, va desparramando tradición en búsqueda de una reconquista de sentido identitario.

El arrebato conceptualista, mucho ha tenido que ver en esta vulcanización de una visualidad cada vez más exigente de la diferencia, de una figuración incisiva con un máximo de libertad en releer sus raíces antropológicas. En las artes visuales costarricenses esta cara sigilosa de la serpiente *Bothriechis schlegelli* (que popularmente se conoce como bocaracá) anima la integración de un empeño artístico. Hoy, este gesto colectivo mantiene sus variables estéticas a través de un registro expresivo que bien pudiera describir la misma culebra.

**Amarillo intenso...** Porque el arte como el animal tiene a la tierra como soporte. No sólo se alimenta de ella, sino que de su aliento saca el

espíritu, y esta es una de las venas que Pedro Arrieta muestra en *Símbolos patrios*, cuando sus tres piezas (el guaro, la pelota de futbol y la virgen patrona) al rectificar el mito, hacen saltar el testimonio de una piel cultural irrenunciable, también de **lengua filosa...**

Extendida al máximo en las instalaciones de Rafael Ottón Solís, quien en *Sangre con petróleo*, tensa la apropiación de una vivencia casi expresionista, dándole rienda suelta a una denuncia intelectual como en *María al pie de la cruz*, o en el ahogado grito de *Old building* de Fabio Herrera, de una alucinante fuerza, **veneno fulminante...** Que mueve la ironía despierta de Florencia Urbina en la *Doctrina Monroe*, y *Tomando té con Madame Butterfly*, desinhibiciones que desnudan sin reserva una historia oficial de la cultura, quizás tema urgido de otros contextos donde su recurrencia es más solapada, y que el arte centra con una luz apagada, pero insistente, al cabo consciente en el *Fósforo* de Mario Maffioli, y en *Heredia, viernes por la noche* de Miguel Hernández. Es el monte variopinto de la modernidad periférica que se aprovecha, como la serpiente, de sus bordes trasatlánticos para alimentar su **soledad peligrosa...**

Una postura crítica de vanguardia en la cual el arte filtra elementos disonantes para una ruptura con el canon pictórico y plástico en general, para ennoblecer el asecho de lo no convencional, bien a través del color o de las estructuras compositivas que se esfuerzan en corporeizar lo abstracto, una ambivalencia trasplantada del espectáculo, sugerente en *Kuairesma* de Paulina Ortiz, y *Nihonga 1* de Luis Chacón propia de una **movida estratégica...**

Que en los ochenta el arte postula, entre otras casi ocultas razones sobre todo para el gran público, como necesidad de difuminar obsoletas fronteras entre lo popular y lo dominante /puritano, una deconstrucción que barre con paciencia y confrontación inteligente los afluentes artesanales de la representación, latentes en este espacio físico latinoamericano, donde lo postmoderno encuentra una exquisita materia prima para explicarse.

Roberto Lizano en *Extraviado en paisaje japonés*, y Ana Isabel Marten en *Génesis o Juicio final* lo explayan, para entender que las rupturas en el arte no son más que cabalgatas hacia una tradición de lo nuevo, una vez alcanzado la especulación debiera fortalecer esa necesaria convicción de unión y fe, tan urgido en el arte y en los días que corren, y que vive aún en las entrañas de toda cultura como en la insurgencia de Bocaracá.

© 2003. LA NACION S.A. El contenido de nacion.com no puede ser reproducido, transmitido ni distribuido total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito de La Nación S.A. Si usted necesita mayor información o brindar recomendaciones, escriba a

[webmaster@nacion.com](mailto:webmaster@nacion.com)